

Gobierno manipula a los rectores para frenar la lucha

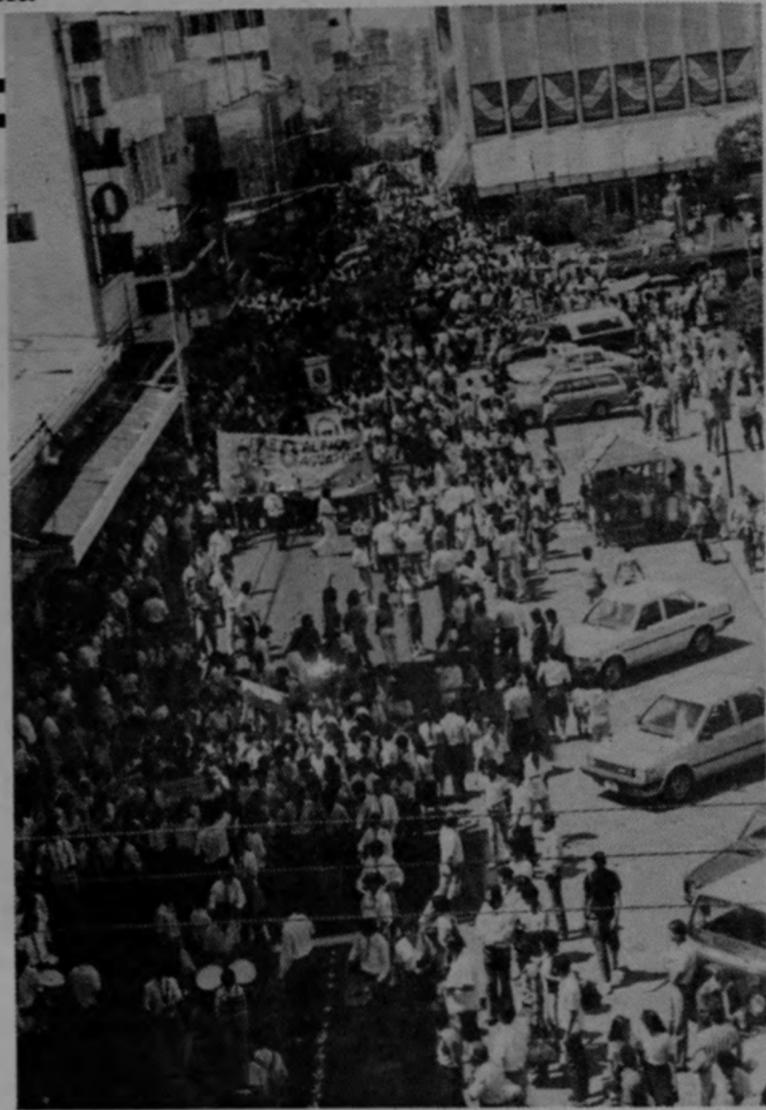
Ante crisis presupuestaria: huelga universitaria

En las mayores manifestaciones de los últimos años, miles de estudiantes, profesores y trabajadores administrativos de las universidades y también de secundaria, se han lanzado a las calles para exigirle al Gobierno y a los diputados presupuesto para financiar la educación del país.

La huelga general en todos los centros de enseñanza superior del país es la única alternativa que queda ante la irresponsabilidad del Gobierno y de su fracción parlamentaria de negarle el presupuesto necesario a las universidades para concluir el presente curso lectivo, y aprobar un monto suficiente para el próximo año.

Por otra parte, los sindicatos de la Universidad Nacional y de la Universidad de Costa Rica han sumado, a la demanda general por presupuesto, la

correspondiente al pago de reajustes salariales correspondientes al segundo semestre de 1987. Como han expresado dirigentes del SINDEU y del SITUN, no es posible que los trabajadores universitarios sean los únicos que en todo el país no reciban aumentos salariales en la segunda mitad del año, cuando los mismos ya fueron aprobados tanto para el sector público como para la empresa privada.



En la mayor demostración de fuerza de los últimos años, estudiantes y profesores universitarios, y también de segunda enseñanza, se lanzaron a la calle exigiendo presupuesto para mantener en pie la educación del país.



Gustavo Santamaría dirigente de los estudiantes de segunda enseñanza denunció la reducción del presupuesto de educación hecha por el gobierno.

La situación

Como se ha informado, en razón de las subejecuciones presupuestarias, las universidades ya no tienen presupuesto para continuar trabajando en lo que resta del año, no hay tampoco para salarios y menos para el pago del aguinaldo.

El Gobierno, en una treta que fue repudiada por las comunidades universitarias, amarró una subvención para atender parcialmente estas necesidades en el paquete tributario, que todavía no ha sido aprobado y cuyo trámite se puede demorar varios días más. Además, los universitarios han repudiado esa forma de

financiamiento por el carácter impositivo del paquete.

Así y todo de aprobarse el paquete ya una serie de problemas creados por la ausencia de presupuesto no se podrán resolver.

La alternativa es la huelga

En vista de la situación planteada, y de que las universidades vienen funcionando a medias sin ninguna posibilidad de que el problema se resuelva radicalmente en los próximos días, es que se ha planteado la iniciativa de huelga, como la última alternativa de presión para que el Gobierno cumpla sus obligaciones.

Estiman los

universitarios que no se justifica la adopción de medidas parciales y tímidas, como el cierre de determinados programas y proyectos de extensión, porque lo cierto es que las universidades, o cumplen a cabalidad su cometido o se paralizan, y en ese sentido es que se plantea la opción de huelga.

La huelga levantaría como sus demandas principales justo presupuesto para lo que resta del curso lectivo de 1987, que se incluya en el presupuesto de 1988 lo que le corresponde a las universidades tal y como ha sido formulado por las instituciones y la partida para este año que cubra las revaloraciones salariales de los universitarios.

Gobierno mantiene incumplimientos con los oreros

Todavía esta semana el Gobierno no le ha cancelado las indemnizaciones a los oreros, establecidos en el Parque Central y en el Nacional, después de que hace ocho días el Viceministro de la Presidencia manifestó que se habían hecho los trámites correspondientes para cancelar las sumas adeudadas.

Según lo expresado por el funcionario el miércoles pasado, el Gobierno había gestionado un préstamo con el Fondo Nacional de Emergencias para cubrir el monto de la indemnización, consistente en \$200 y \$250 mil para cada uno de los oreros. Ahí mismo, el Viceministro manifestó que a lo máximo en dos días el asunto estaría concluido. Sin embargo, ha transcurrido una semana y los oreros —una vez más— continúan esperando que el Ejecutivo cumpla sus compromisos.

Nos vamos hasta que le cancelen a todos

Tomás Vásquez, dirigente de los oreros que se encuentran en el Parque Central, manifestó que hay una decisión total de todos los trabajadores y sus familias en el sentido de no abandonar el Parque hasta que se le cancele a todos los que se les adeuda.

"Esta decisión la adoptamos en vista de que 60 compañeros se están quedando fuera de las listas que está confeccionando el Gobierno. Ya nosotros demostramos por todos los medios nuestra condición de oreros, así es que, o nos pagan a todos, o ninguno abandona el parque", afirmó Vásquez.

Finalmente, el dirigente señaló que su situación sigue en trámites de una oficina a otra, y ahora se les dice que posiblemente será la semana entrante que se les pague. "Queremos que quede claro, dijo Vásquez, quien es el que una vez más incumple sus compromisos".



El Presidente Arias ha manifestado reiteradamente que la educación no es prioridad en su Gobierno, y eso demuestra negándole presupuesto.